

CLÍNICA PARTICULAR DEL DR. OLAVIDE.

Ictiosis generalizada.

El día 20 de Mayo de 1881 fué presentada en esta consulta la niña N. N., de 10 años, natural de Ubeda (Jaen), de temperamento linfático, buena constitucion y sin antecedentes morbosos hereditarios, á juzgar por los datos recogidos; sin embargo, nuestra enferma vino al mundo con indicios del padecimiento que hoy la aqueja, y su piel arrugada, áspera, seca y poco flexible continuó siempre, desde aquella época, descamándose en abundancia; á pesar de esto, como no constituia verdadera deformidad, y las molestias por otra parte no eran de consideracion, de aquí el descuido con que se ha tratado hasta que, inspirando serios temores en la familia la pertinacia y proporciones del padecimiento de la niña, decidió demandar nuestros auxilios, para lo que se nos presentó en el siguiente

Estado actual. — Pocos son los puntos que se hallan libres y sin relacion con el padecimiento, pues aunque leves indicios, todavía existen algunos en las partes hoy aparentemente sanas; sin embargo, nos limitaremos á describirlo en aquellos puntos donde ha llegado á su mayor grado de desarrollo, tales son los codos y rodillas, y especialmente las manos y los piés; en aquellas partes observamos la piel resquebrajada, seca, muy poco flexible y con un notable parecido al aspecto que ofrece el epidérmis curtido de abadejo, lija, debido á las elevaciones y hundimientos que en ella existen. Las impresiones moderadas hechas sobre estas partes son percibidas con claridad por la enferma; nos hemos valido de un compás de punta aguda, y dejando entre sus ramas un espacio de dos milímetros, la impresion táctil ha sido única; aumentando despues la separacion y por consiguiente la distancia entre las dos sensaciones, fué distinta y bien apreciada, relacionándola con los puntos de aplicacion. En las caras palmares y plantares, sobre todo, es tal el acúmulo de sustancia córnea, que ocasionan una notable deformidad; irregularmente distribuidos hay verdaderos promontorios, separados unos de otros por surcos muy profundos, viniendo á formar una especie de estuche encallecido, duro, resistente y adherido á las partes subyacentes de las palmas de las manos y plantas de los piés, incluso los dedos, para formar en estos últimos sitios bordes salientes que rodean el límite de la extremidad. Aquí el desprendimiento se verifica por trozos considerables de epidérmis y por largos intervalos, sucediendo que se acompaña de dolor cuando hace frio, en términos de impedir la progresion; precisar la coloracion característica que reviste á esta capa córnea es difícil, si se atiende á la infiltracion de sustancias extrañas que la dan un aspecto sucio y negruzco; sin embargo, cuando precede un lavatorio se reblandece y no discrepa de la coloracion normal que tiene la piel. Si las impresiones táctiles hemos visto que se percibian distintamente en los demás puntos, aquí están totalmente abolidas, y todo lo más que se consigue es provocar el dolor.

Tratamiento. — Alimentacion tónico-reparadora, como dietético; y como farmacológico, aceite de hígado de bacalao 15 gramos para tomar en una dosis, y embrocaciones alternadas con glicerina y aceite de enebro á los sitios afectos. Dispuesto esto, nos fué imposible observar tanto sus efectos como el curso y terminacion del padecimiento de la niña, pues siendo su permanencia en esta corte puramente accidental, hubo de abandonarla con su familia el día 26 de Mayo de 1881.